

EL TEMA ES LA CONCILIACIÓN

por Florencia Rodríguez

El Zanjón de Granados es una curiosa conjunción de obras, tiempos, materiales y usos. Como diría Jorge Eckstein, a cargo de la recuperación y funcionamiento del conjunto, la clave está en la palabra *conciliación*. Conciliación que debe buscarse entre los diferentes estratos representados por lo agregado y lo preexistente, lo que se podía proyectar con anterioridad y lo que iba apareciendo y generando replanteos, o los materiales constructivos tradicionales como el ladrillo, frente al diseño exhaustivo de los nuevos detalles.

Al recorrer el lugar se decodifican tres elementos determinantes que conforman este atípico todo. Uno es el edificio cuya fachada da a la calle Defensa, que fue el primero en recuperarse y abrirse al público. Es el más tradicional en cuanto a su tipología. Está constituido por un pabellón lateral que a través de arcadas separa los diferentes ámbitos y que se relaciona lateralmente y en paralelo a un sistema de patios sucesivos cuyo orden se mantuvo techando los patios con superficies vidriadas. El segundo es el recientemente terminado edificio de calle Chile, que con mayor infraestructura contemporánea y un salón totalmente nuevo es usado para fiestas y recepciones de gran escala. El tercero, al que se puede acceder pidiendo visitas guiadas, es el “tesoro” escondido en el subsuelo: el zanjón propiamente dicho.

Los dueños del lugar también se han ocupado de investigar y compilar archivos con toda la documentación relativa a estas propiedades. Muchos de ellos están expuestos en el recorrido por los edificios. De allí se descubre por ejemplo que el primer dueño conocido de este lugar data de 1580 y se llamaba Juan González. Entre estos documentos también se puede encontrar el certificado de permiso para construir el zanjón otorgado en 1787, con el fin de envolver y unir dos arroyos afluentes bajo el edificio. En ese nivel de subsuelo hay cisternas que podrían incluso ser anteriores. Se sabe también que a principios del siglo XX el edificio era utilizado como conventillo y contaba con 23 habitaciones.

Entre las capas de la historia de Buenos Aires, en un solo lugar se relatan indicios de la llegada de los españoles, comienzos y plenitud de la colonia, cambios “geográficos” y transformaciones de la ciudad o las zonas elegidas por los inmigrantes del siglo pasado.

Todo esto planteó fuertes particularidades al momento de decidir las estrategias o ideologías a seguir en su recuperación y puesta en valor. Así, las primeras etapas tuvieron un carácter casi arqueológico, develando ese pasado latente.

Luego las decisiones estuvieron siempre ligadas a esa idea de conciliación que antes mencionábamos. Dejar ver lo que ya estaba a través de lo nuevo, diseñar dispositivos que no resultaran agresivos con el lugar pero que sutilmente contrarrestaran su lenguaje y materialidad para ser fácilmente diferenciables, unir los espacios de manera orgánica para fortalecer sus relatos, generar perspectivas visuales que pronuncien ese entendimiento, y el diseño único de cada una de las piezas agregadas con el permiso para la prueba y el error, fueron algunas de las formas que tomaron las premisas más importantes.

Recorrer el Zanjón es una experiencia que no tiene tiempo. Entre museo, centro de interpretación y salón de eventos, el cuidado puesto en su recuperación acompaña este fragmento de Buenos Aires realzando parte de nuestro pasado y haciéndolo casi tangible.

JORGE ECKSTEIN, ESTELA ALVARENGA, ARQ.

EL ZANJÓN DE GRANADOS

COLABORADOR PRIMERA ETAPA:

Alejandro Vaca Bononato, arq.

ASESOR ESTRUCTURA: Gerardo Urdampilleta, ing.

UBICACIÓN: San Telmo, Buenos Aires, Argentina

SUPERFICIE CUBIERTA: 5000 m²

AÑO: 1992-2006

